



LAS INFLUENCIAS EN LA SOCIEDAD DE LAS GUERRAS HÍBRIDAS Y LA ZONA GRIS

Por **MY C JUAN IGNACIO GARASINO**

Palabras Clave:

- > Guerra híbrida
- > Zona gris
- > Guerra irrestricta
- > Guerra psicológica
- > Opinión pública

Introducción

El presente trabajo tiene como finalidad abordar el desarrollo de dos teorías de la naturaleza de los conflictos actuales, como lo son la guerra híbrida y la zona gris. También haré mención al concepto de guerra irrestricta, que tiene puntos en común con las dos nuevas teorías mencionadas.

Estos conceptos vieron la luz en los albores del nuevo siglo, cuando se desarrolló el conflicto híbrido constatado por el Teniente Coro-

nel Frank Hoffman en la guerra de 2006 entre el Ejército Israelí y la organización terrorista Hezboláh. Debemos tener en cuenta que esta fuerza con vínculos estrechos con la República Islámica de Irán está acusada de haber efectuado dos atentados en nuestro país en la década del 90, el de la Embajada de Israel en 1992 y el de la AMIA en 1994.

Es fundamental conocer las amenazas que enfrenta la región en general y nuestro país en parti-



Las fuerzas híbridas utilizan las actividades criminales para poder sostenerse económicamente. Este tipo de acciones tienen sus antecedentes en organizaciones guerrilleras, que sin llegar a ser híbridas han utilizado métodos ilegales para financiar sus operaciones militares.

CV

JUAN IGNACIO GARASINO

Mayor de Caballería del Ejército Argentino. Es Oficial de Estado Mayor del Ejército, Oficial de Estado Mayor Conjunto, Licenciado en Administración, posee una Especialización en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto, un Posgrado en Ciencias Militares en la República Federativa de Brasil y es Maestrando en Estrategia y Geopolítica (Tesis en desarrollo). Se desempeñó en varias unidades del Ejército y en el Colegio Militar de la Nación. Actualmente, se desempeña como Segundo Jefe del Regimiento de Tanques 6 "Blandengues".

cular, y por ello resulta imperioso el estudio de los nuevos métodos, procedimientos y empleo, tanto de organizaciones estatales, como de las no gubernamentales, con el fin de poder estar preparados ante estos desafíos.

El mundo ha sufrido cambios abruptos y la guerra no ha sido la excepción, se puede observar el libre acceso de tecnologías por parte de organizaciones no estatales, intentando pacientemente quebrar la autoridad estatal utilizando todo tipo de medios.

Estas son las amenazas a las cuales nos enfrentaremos, en donde surge el ciberespacio como un nuevo dominio que se suma a los clásicos terrestre, aire y naval.

La población será uno de los objetivos más importantes en esta nueva naturaleza de la guerra. La sociedad dejó de ser un sujeto pasivo para convertirse en uno activo, desplazando el amperímetro social porque su opinión es y será en el futuro inmediato, extremadamente relevante para lograr el estado final deseado.

Es de singular importancia afrontar los retos que nos ofrecerá un contexto ambiguo y complejo, identificando a un oponente con rasgos borrosos e imprecisos, sin caer en sobreactuaciones pero con la convicción de que la guerra no será como la conocimos entonces.

Desarrollo

En el año 2002 un trabajo académico realizado por la Marina de Estados Unidos daba cuenta de las tácticas usadas por los insurgentes chechenos contra las fuerzas regulares rusas en la Primera Guerra de Chechenia (1994/96), definiendo originalmente el concepto de guerra híbrida. Cinco años más tarde, el Teniente Coronel Frank Hoffman, planteó en un artículo que la guerra híbrida¹ era una realidad en los conflictos bélicos, la guerra de Israel contra el Hezboláh fue la materialización de esta teoría.

Hoffman toma como referencia una expresión de Cohen de que "*las doctrinas militares convencionales del siglo XX dirigidas contra Estados Nacionales y ejércitos de masas de la era industrial están efectivamente muertas*"². El conflicto híbrido combina el fervor y fanatismo de la guerra irregular con la letalidad de la guerra convencional, haciendo referencia tanto a su organización como a sus medios.

Esta novedosa manera de realizar la guerra contiene las capacidades convencionales, las formaciones y tácticas irregulares, los actos terroristas, e incluye coerción y violencia indiscriminada y desorden criminal³.

Las fuerzas híbridas utilizan las actividades criminales para poder sostenerse económicamente. Este tipo de acciones tienen sus antece-



dentes en organizaciones guerrilleras, que sin llegar a ser híbridas han utilizado métodos ilegales para financiar sus operaciones militares. Podemos plasmarlo en ejemplos, como las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) que han tenido vínculos estrechos con carteles del narcotráfico colombiano, además de realizar secuestros extorsivos a personalidades de la vida política y/o social, miembros de las fuerzas armadas y de seguridad. En nuestro país, la organización guerrillera Montoneros, en los años 70, utilizó estas técnicas siendo emblemático el secuestro de los hermanos Born en el cual embolsaron U\$S 60 millones para su liberación. Asimismo el crimen organizado sirve para generar caos, desorden y tienen como objetivo desarticular las respuestas eficaces por parte del Estado.

Los contendientes disponen de mayor velocidad y letalidad en sus acciones, accediendo a tecnología militar de última generación.

El campo de batalla donde se desarrollan las operaciones en esta guerra son las ciudades, los grandes

y extensos ambientes urbanos en los cuales se concentra la economía y la población. Los contendientes buscan refugios, mezclándose con la sociedad, utilizando la infraestructura, las redes de transporte y los servicios públicos. En cuanto al factor tiempo, el mismo es indefinido, evitan el combate decisivo, utilizando por todos los medios innovar en sus formas de ataque procurando que se cumpla el principio de conducción sorpresa.

Las influencias en la sociedad de la guerra híbrida

Podemos abordar las influencias a la población en la guerra híbrida desde varias perspectivas, haciendo hincapié en algunas de ellas. Estas no solo tratan del dominio de la información, sino que la batalla se llevará a cabo en la cultura de un país y en la mente humana. Tiene una relevancia cardinal la percepción sobre los resultados que se den en el campo de batalla.

Especialistas en defensa afirman que el ciberespacio es el nuevo dominio de la guerra, en donde se llega

a los individuos de manera masiva mediante la utilización de Internet y de las redes sociales. La información circula en tiempo real y en las zonas de combate, personal civil recopila información, muchas veces de preponderancia militar, compartiéndolas según sus intereses⁴.

La tecnología digital es utilizada por los actores híbridos para distorsionar la actuación de las fuerzas convencionales, buscando obtener éxitos que exceden las acciones tácticas de la guerra, es decir que la batalla cultural adquiere una importancia, muchas veces más preponderante que las propias acciones militares.

Hoffman afirma que el cambio más significativo en el carácter del conflicto moderno es la explotación de los medios para alcanzar a las masas y movilizarlas en apoyo de la causa⁵.

1. Collom Piella, 2018
2. Hoffman, 2007
3. Ibidem
4. Lema, 2019
5. Hoffman, 2007



En la guerra de Israel contra Hezbolá en 2006, la victoria de la organización palestina se dio en la información. Los ataques sobre el enemigo israelí fueron aprovechados en los medios televisivos e Internet para mantener alta la moral de la sociedad palestina, reforzada por la divulgación en tiempo real de los ataques sobre sus aldeas y ciudades, y fomentar el odio sobre el enemigo. Esto aumentó el deseo de resistir al ataque indiscriminado israelí.

Los ataques de las fuerzas de defensa de Israel repercutieron en el ámbito internacional con consecuencias a restringir el uso de fuego indirecto y ataques aéreos sobre poblaciones del sur del Líbano⁶.

La guerra psicológica en el conflicto híbrido tiene sus antecedentes en la lucha insurgente, se trata de asustar al enemigo militar para reducir sus posibilidades de éxito en el combate. Procura paralizar al oponente, poniendo en práctica una de las máximas de Sun Tzu, "derrotarlo sin llegar al combate". Por último, busca ganar las "mentes y

los corazones" de la población.

La guerra no se gana solo en el campo de batalla terrestre, naval o aéreo con tecnología de última generación donde se batan quirúrgicamente blancos, sino que la verdadera victoria se encuentra en las mentes de las personas, tanto en el bando propio como en el enemigo.

La guerra psicológica pretende tres objetivos fundamentales:

1. desarticular las organizaciones populares simpatizantes del enemigo,
2. debilitar las bases de apoyo en los sectores de la población,
3. eliminar la oposición política⁷.

El relato trata de ser ganado por el actor más débil, ya que su estrategia se basa en no ser derrotado, convirtiéndolo en una victoria. Es aquí donde la percepción juega un papel fundamental para interpretar quien ganó la contienda. Según el investigador indio especializado en asuntos de defensa y seguridad, Swaraj Kariya "La guerra híbrida puede denominarse «guerra no lineal», que implica aquellas tácticas no convencio-

*nales que inducen a la desestabilización social y el caos político, sobre la base de crear campañas de desinformación que apuntan a debilitar la estructura militar convencional del oponente*⁸.

Otra manera de influir a la población es conquistar el apoyo de grupos minoritarios, excluidos, insatisfechos o fuera del sistema, apoyándolos con armas y dinero para crear una situación de crisis en donde puedan llegar a tener lugar distintas acciones armadas. Podemos citar el caso de India, en el cual Kariya afirma que Pakistán está tratando de crear un considerable movimiento insurgente en una zona caliente como Cachemira Jammu⁹.

La sociedad de un estado es uno de los grandes factores del poder, las influencias que actúan sobre él, tanto actores institucionales, como no institucionales, procuran vulnerar uno de los pilares básicos del Estado-Nación.

Guerra Gris

El concepto de guerra gris fue conceptualizado en la Revisión de

En la guerra gris, el actor atacante no desea llegar al uso de la violencia armada, ni a una guerra abierta, ya sea por los costos o los riesgos en que incumbiría. Un factor que distingue a la guerra híbrida de la zona gris, es cruzar el umbral de la respuesta por parte del actor agredido, es decir que si responde con violencia armada, se pasó de la zona gris a la guerra convencional o guerra híbrida.

la Defensa Cuatrienal de EEUU en el año 2010 donde mencionaba que “en el futuro, el panorama estratégico presentará crecientes desafíos en áreas ambiguas que no serán completamente guerra ni completamente paz”¹⁰.

Se trata del espacio intermedio en el espectro de conflicto político que separa la competición acorde con las pautas convencionales de hacer política (blanco) del enfrentamiento armado directo y continuado (negro)¹¹.

En este tipo de guerra, el actor atacante no desea llegar al uso de la violencia armada, ni a una guerra abierta, ya sea por los costos o los riesgos en que incumbiría. Un factor que distingue a la guerra híbrida de la zona gris, es cruzar el umbral de la respuesta por parte del actor agredido, es decir que si responde con violencia armada, se pasó de la zona gris a la guerra convencional o guerra híbrida.

Los objetivos que se persiguen son los mismos que los de las guerras convencionales, sin embargo los instrumentos utilizados son varios: políticos, económicos, financieros, movilización social, tecnológicos, culturales, delincuencia y mediáticos, entre otros. Su acción se centra en la ambigüedad de no ser ataques meramente militares.

Las características predominantes en la guerra gris son las siguientes:

- > Perseguir objetivos políticos a

través de campañas cohesionadas e integradas.

- > Emplear en su mayor parte herramientas no militares y no cinéticas.
- > Esforzarse por mantener bajo los umbrales clave de escalada o líneas rojas para evitar conflictos totales y convencionales.
- > Moverse gradualmente hacia sus objetivos en vez de buscar resultados concluyentes en un periodo específico de tiempo¹².
- > Las influencias a la sociedad en la zona gris.

Rusia y China son dos superpotencias que emplean este nuevo concepto de guerra, para poder influenciar a la población de sus objetivos políticos. Abarcan diferentes métodos como la contratación de personal civil para realizar acciones contra estados enemigos en ciberataques, contra instituciones estatales o empresas privadas. En síntesis se trata de conseguir objetivos, empleando todos los medios disponibles sin declarar la guerra.

Las operaciones de influencia sobre la opinión pública de los países “enemigos”, son realizadas por Rusia para poder influir a otras sociedades y también defenderse de la intromisión de otros actores. Tratan de complicar el proceso en la toma de decisiones para equilibrar el balance de fuerzas a favor de Rusia¹³. Los medios convencionales para llegar a todo el mundo con noticias

rusas son RT o Sputnik (homónimo del nombre de la vacuna contra el Covid-19), en diferentes idiomas. Las noticias que plasman generalmente versan sobre EEUU, la OTAN o la UE, pareciéndose a una copia de la novela *1984* de George Orwell.

Los rusos utilizan *trolls* (humanos) y *bots* (automatizados) para llegar a la mente de las personas, pero al ser esta una guerra no declarada es complejo poder establecer con exactitud la responsabilidad del estado ruso. En 2017, se difundió el rumor falso de que un soldado alemán había violado a una adolescente lituana en una misión de la OTAN. La información procedía de una fuente anónima, que le llegó a un legislador lituano y a medios de información.

Estonia sufrió en 2007 ciberataques. Estos tuvieron como objetivo al sistema bancario e instituciones gubernamentales, sin poder establecer claramente quien lo produjo.

Otro modo de injerir a la población es aprovechando y exacerbando los problemas internos de un país, con el fin de generar tensiones en la sociedad. Las acciones de inte-

6. Lema, 2019

7. Peña, 2009

8. Kariya, 2020

9. Ibidem

10. Pérez Triana, 2021

11. Jordan, 2019

12. Ventura, 2019

13. Jordan, 2019

La regla de la Guerra Híbrida es que no hay reglas, no hay nada prohibido. De lo cual podemos extraer que si no existen leyes, nada se ajusta a derecho, es compleja la respuesta de un actor estatal para contrarrestar los ataques mediante la Guerra Híbrida.

ligencia rusa en los países bálticos son de una gran variedad, desde el reclutamiento de informadores locales hasta el crimen organizado con vínculos con el narcotráfico, el contrabando y la trata. El reclutamiento de agentes rusos o de los países en cuestión son potenciales agentes provocadores que puedan realizar acciones de influencia en la sociedad. Los rusos lo hicieron en Crimea.

La dependencia de países de diferentes regiones, mediante presta-

mos económicos y energía por parte de China y Rusia, tienen una gran influencia en los gobiernos y en las poblaciones que busquen por todos los medios no perder el favor de estas superpotencias que incrementan su influencia cultural y política mediante la vía económica.

Las acciones en la zona gris buscan desestabilizar al sistema estatal, procurando utilizar un amplio abanico de factores, sin entrar en las acciones decisivas y armadas. Si se responde de este modo, la zona gris

dejaría de conceptualizarse para convertirse en una guerra abierta o híbrida.

En síntesis, el conflicto en la zona gris está centrado en la sociedad civil, su costo recae directamente sobre ella y opera en el límite de la legalidad internacional. El protagonista es generalmente un Estado de principal importancia en el plano

14. Salas Cuevas, 2019

15. Ventura, 2019



Internacional (una potencia) o un actor no estatal de similar influencia.

Las acciones de un enemigo que opera en la zona gris están destinadas al dominio de determinadas “zonas” que le resultan de interés¹⁴.

La Guerra Irrestricada

La guerra irrestricta surgió de un trabajo de dos coroneles chinos Quiao Liang y Wang Xiangsui en 1999 en donde exponen como se abordarían los conflictos en el nuevo milenio. Tienen puntos en común con la guerra híbrida y la zona gris. Solo vamos a mencionar la primera regla de la GI y sus principios.

La regla de la GI es que no hay reglas, no hay nada prohibido. De lo cual podemos extraer que si no existen leyes, nada se ajusta a derecho, es compleja la respuesta de un actor estatal para contrarrestar los ataques mediante la GI.

Los principios para ejercer la GI son:

- > Omnidireccionalidad.
- > Objetivos limitados.
- > Sincronía.

- > Asimetría.
- > Coordinación multidimensional.
- > Consumo mínimo.
- > Ajuste y control del proceso¹⁵.

Conclusiones

- > La diferencia principal entre la guerra híbrida y la zona gris, es que en esta última los enfrentamientos no deben llegar a la acción armada, ya que una vez que se recurre a los medios militares, se trata de una contienda con elementos propios de la guerra abierta o de guerra híbrida, en donde se combina la guerra convencional y la guerra irregular.
 - > La guerra híbrida y la zona gris procuran alcanzar sus objetivos definidos por la máxima estrategia, utilizando todos los medios a su alcance, enfrentando a un actor institucional con limitaciones para poder responder las diferentes amenazas emergentes.
 - > La guerra híbrida y la zona gris procuran erosionar la confianza de los ciudadanos en sus institucio-
- nes gubernamentales generando desconfianza en el sistema democrático.
 - > Buscan exacerbar las debilidades de los estados probando tensiones que socaven la cohesión social.
 - > La opinión pública cumple un rol activo, muy diferente de su actuación en el pasado. Las organizaciones no gubernamentales buscan el apoyo de sus causas mediante la utilización de los medios y redes sociales, en muchos casos propagando información sesgada o falsa que favorezca a sus intereses políticos.
 - > La respuesta de un Estado se ve condicionada por atarse a las reglas jurídicas, contra un enemigo que actúa con impunidad, utilizando todos los grises legales.
 - > La batalla en el siglo XXI no se centra en el componente militar, la lucha es cultural y el objetivo perseguido es la influencia directa e indirecta de la población, factor fundamental de poder y estrategia de un Estado-Nación. ■

BIBLIOGRAFÍA

- | | | |
|--|--|--|
| <p>Aron, Raymond (1976), <i>Pensar la guerra</i>, Clausewitz, Instituto de character of modern conflict, Strategic Forum, Institute for National Strategic Studies, National Defense University, April 2009</p> <p>- Collom Piella Guillem, “Guerras Híbridas. Cuando el contexto lo es todo”, <i>Revista Ejército</i> N° 927, junio 2018.</p> <p>- Eissa Sergio, “Guerra Híbrida: ¿Una nueva forma de pensar la guerra en el siglo XXI?”, <i>Revista Militar</i> N° 781, Buenos Aires, Círculo Militar.</p> <p>- Hoffman, Frank, “Complex Irregular Warfare: The Next Revolution in Military Affairs”, <i>Orbis</i>, Summer-2006.</p> <p>- Hoffman, Frank, “Conflict in the 21th century: the rise of Hybrid”</p> <p>- Hoffman, Frank, “Hybrid threats: reconceptualizing the evolving”</p> | <p>- Hoffman, Frank, “Lessons from Lebanon: Hezbollah and Hybrid”</p> <p>- Kariya Swaraj, “Entendiendo la guerra híbrida, en la práctica”, Sitio de Internet <i>Equilibrium Global</i>, 21 de noviembre de 2020</p> <p>- Lema Clara, “Las Fuerzas Terrestres ante las guerras del Siglo XXI”.</p> <p>- Peña Galbán Liuva, Casas Rodríguez Ludmila, Mena Fernández Magalys, “La Guerra Psicológica contemporánea conceptos esenciales y características”. <i>Revista Humanidades Médicas</i>, volumen 9 N° 2, Ciudad de Camaguey, Mayo-Agosto 2009.</p> <p>- Pérez Triana Jesús M, “Conflictos en la zona gris: Origen y desarrollo del concepto”, Sitio de Internet: <i>thepoliticalroom.com</i>, Mayo 2021.</p> | <p>- Publicaciones Navales, Buenos Aires, Tomo I “La era europea” y Tomo II “La era planetaria”.</p> <p>- Salas Cuevas Ana, “La amenaza híbrida: la guerra imprevisible”, Sitio de la Universidad de Navarra, España, 2019.</p> <p>- Ventura Fernando, “Aplicaciones y desafío de la guerra híbrida, irrestricta y zona gris para los sistemas de defensa latinoamericanos”, <i>Perspectivas Revista de ciencias sociales</i>, Diciembre 2019.</p> <p>- Wars, E-Note adapted from Colonel Hoffman’s op-ed in <i>Defense News</i>, Aug. 14, 2006, with the gracious permission of the Editor-2006.</p> <p>- Wars, Potomac Institute for Police Studies, Arlington-2007.</p> |
|--|--|--|